

Hacia el control de la resistencia bacteriana

Towards the control of bacterial resistance

La resistencia bacteriana a los antimicrobianos ha constituido uno de los mayores desafíos para la Medicina y la Salud pública y ha impulsado diferentes declaraciones y compromisos de la OMS en el tiempo. De hecho, a partir del año 2001 lo expresa con la declaración “*Resistencia: un problema global por múltiples factores que requiere respuestas multisectoriales*”. Posteriormente, en el 2012 publica el documento “*La evolución de la amenaza de la resistencia antimicrobiana*” y ya en el año 2015, en su 78° Asamblea anual ofrece “*Una propuesta de borrador de plan de acción para combatir la resistencia*” a nivel global, plan que Chile firma en el año 2017. Lo anterior demuestra el profundo impacto mundial del problema.

En nuestro país existía ya desde hace varias décadas, la preocupación por la aparición de una resistencia creciente en ciertos grupos bacterianos. Las visitas a Chile entre los años 1979 y 1983 del Dr. Stuart B. Levy, de Tuft University de Boston y editor de APUA (Alliance for Prudent Use of Antibiotics); del Dr. Jacques F. Acar del Hospital Saint Joseph-Broussais de Paris, estudioso de los nuevos mecanismos de resistencia en la época; y del Dr. Thomas F. O’Brien, de Harvard Medical School, creador de la Red de Vigilancia de resistencia WHONET a nivel mundial, asociado con la OMS, motivaron en nuestro medio un estudio más sistemático del problema.

Sin duda, que un hito muy significativo en esos años correspondió a la formación de la Sociedad Chilena de Infectología (SOCHINF) en el año 1983, la que reunió a infectólogos de adultos y pediátricos y microbiólogos en una tarea común. Es así como en los Congresos y cursos anuales se pudo visualizar en forma potente, a partir de ese momento, la importancia que estaba adquiriendo el problema de la resistencia bacteriana y el desafío que imponía su detección y control. En esas actividades de SOCHINF se presenta un número significativo de comunicaciones relativas a la susceptibilidad a los antimicrobianos y se postulan y estudian mecanismos de resistencia, muchos de los cuales son publicados en Revista Chilena de Infectología (RCI), la que nace prácticamente junto con la Sociedad. Un especial recuerdo al Dr. Raúl Zemelman

y su equipo, por sus aportes, desde un inicio, al estudio de los mecanismos de resistencia emergentes. También es necesario destacar el importante logro del Dr. Luis Bavestrello, quien después de un documentado estudio sobre el volumen de consumo de antimicrobianos en el país y su obvio impacto en la resistencia bacteriana, logra que el Gobierno establezca a partir del año 1999, medidas regulatorias que exigen la prescripción médica para la venta de antimicrobianos en la comunidad.

Un importante hito en este tema, es la primera reunión del Grupo Colaborativo de Resistencia Bacteriana en el año 2004 en la ciudad de Santa Cruz, por iniciativa del Dr. Jaime Labarca y un grupo visionario, y que incluyó a participantes provenientes de diferentes regiones del país, todos con alta mística y compromiso, y cuyo objetivo sería un trabajo prospectivo, vigilando la resistencia bacteriana en nuestra nación, midiendo el consumo de antimicrobianos en los hospitales, promoviendo el control de la diseminación de las cepas resistentes y la propuesta de iniciar una investigación de calidad en mecanismos de resistencia de las bacterias en el país. Todo ello requirió uniformar criterios y procedimientos, los que se han ido enriqueciendo año a año. Los resultados de la vigilancia a lo largo de Chile se han comunicado en las reuniones anuales y en RCI, siendo reportes de alto interés en el concierto nacional y latinoamericano.

Un nuevo y notable hito es la creación del primer biorrepositorio nacional de bacterias multiresistentes, el que estará disponible para el estudio de la resistencia bacteriana en Chile y que se describe en el actual documento presentado a publicación. Este informe, como parte un Proyecto Milenio, asociado a la denominada Red de Laboratorios MICROB-R, constituye un valioso aporte de la Dra. Patricia García y colaboradores y del Dr. José M. Munita y su equipo, y asociados a un grupo de microbiólogos de amplia experiencia en vigilancia de resistencia a nivel nacional. Se trata de un trabajo sólido, que muestra un riguroso proceso de identificación de los aislados con resistencias previamente definidas y el estudio de los genes de resistencia presentes en las más de 3.000 cepas estudiadas, provenientes de 11 centros de

Correspondencia a:

María Eugenia Pinto Claude
mpintoc@hcuch.cl

salud terciaria del país. Esta iniciativa ofrecerá, libre de costo, bacterias con mecanismos de resistencia ya identificados, como una valiosa contribución a la investigación en epidemiología de la resistencia en Chile y un relevante apoyo a los fundamentos de una buena atención clínica y manejo terapéutico.

A lo largo de los años son muchos quienes han aportado al conocimiento de la resistencia bacteriana, y nombrarlos a todos es imposible. Solo agradecer a cada uno por su

trabajo generoso, que ha permitido llegar a esta etapa de madurez que le permitirá a muchos grupos contar con un biorrepositorio de alta calidad y uno de los escasos existentes en el mundo.

María Eugenia Pinto Claude¹

*¹Profesora Titular de Microbiología. Facultad de Medicina Universidad de Chile.
Ex Presidente Sociedad Chilena de Infectología.*